

IIS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

INVESTIGACIONES EN PROCESO

INFORME N° 1

AUTOR

CARLOS BECERRA LIMAS

TITULO

ACTITUDES Y OPINIONES DE
ALGUNOS MIEMBROS DE LA
ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA
FRETE AL PROBLEMA SOCIOLINGUISTICO
DE
MEXICO

MEXICO, D. F.
7 de junio de 1970

1
2

ACTITUDES Y OPINIONES DE ALGUNOS MIEMBROS
DE LA ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA
FRENTE AL PROBLEMA SOCIOLINGUISTICO
DE MEXICO. (+)

Carlos Becerra Limas.

O. I N T R O D U C C I O N.

El siguiente es un informe preliminar sobre la caracterización sociocultural de algunos miembros de la Academia Mexicana de la Lengua correspondiente de la Real Academia Española, y sobre las actividades y opiniones que manifestaron a este entrevistador en relación con el problema sociolingüístico de México.

El estudio es preliminar y parcial: corresponde sólo a nueve de los treinta y seis miembros que componen la Academia Mexicana, y se publica como producto de taller, para recoger --gracias a este estímulo-- opiniones sobre el instrumento de investigación elegido, el modo en que se le utilizó y los resultados recogidos, así como para inducir a una reflexión más profunda sobre los temas comentados por los académicos.

El principal objetivo de esta investigación es el de hacer una presentación de las actitudes, opiniones y oposiciones de principio de los académicos frente a los problemas lingüísticos, y hacer una caracterización sociocultural de ellos mismos a fin de que, a modo de coeficiente personal, explique y justifique esas actitudes.



INVESTIGACIONES
SOCIALES

Se podría pensar que en la Academia de la Lengua existen sólo personas dedicadas a la creación o al estudio literario (como poetas, escritores, lingüistas, filólogos, etc.); pero, en realidad, se encuentra que está constituida por personas que tienen diversas ocupaciones profesionales, pues, al lado de escritores literarios, hay historiadores, abogados, médicos que, de alguna manera --así sea mínima-- se ocupan o preocupan de los problemas del lenguaje y, más particularmente, estudian los de la lengua castellana.

0.1 PROCEDIMIENTO DE INVESTIGACION.

La exploración que realizamos consistió en hacer entrevistas directas sujeta a una guía elaborada previamente. Se eligió este procedimiento porque se consideró que el uso de un cuestionario sería inoportuno para esta fase preliminar de la investigación, en la que interesa sólo los primeros planos; para la que son secundarios los detalles y los acercamientos de precisión. Esa guía de entrevista se anexa al final.

Para poder aplicar esa guía, como primera aproximación, recogimos (+) la nómina de miembros de la Academia y los estatu-

+ Aquí se uso el "nos" con licencia, para evitar el desagradable "yo". Ocasionalmente se emplean también expresiones de tercera persona, como "el entrevistador". En ambos casos la referencia es a Carlos Becerra Limas, único entrevistador que, simultáneamente, es el redactor de este informe.

tos de ésta, y solicitamos que la lista se completara con la mención del cargo y de la antigüedad de cada uno de sus miembros.

En seguida, redactamos en el Instituto de Investigaciones Sociales una carta de presentación del entrevistador al Presidente de la Academia, solicitando su cooperación y de los demás miembros de la misma para el éxito de este proyecto. Después de que el Presidente recibió esta carta de manos de quien escribe, informó a algunos de los académicos sobre esta petición y sobre su deseo de colaborar en esta pesquisa. A los demás se les comunicó --por teléfono-- que se estaba realizando dicha investigación y que se solicitaba su colaboración para la misma.

La solicitud de cooperación personal y la concertación de citas con cada uno de los académicos se hizo, primero, por teléfono, y después por medio de una carta de presentación del Instituto que este entrevistador entregó personalmente a cada académico poco antes de realizar la entrevista.

El texto de la carta dice: "El Instituto de Investigaciones Sociales intenta realizar una pesquisa sobre la Academia, y por tanto ruega a Ud. dé a su representante la oportunidad de concertar una cita en el lugar, día y hora que crea más convenientes, para realizar una entrevista". Una vez obtenido --por este medio-- el asentimiento de principio; el entrevistador preguntó a cada uno de los futuros entrevistados si le parecía aceptable el que los datos se grabaran magnetofónicamente, y les explicó

que, de esta manera, se podría conservar en su totalidad el contenido de la entrevista --por una parte-- y que --por otra-- se evitaría el que de dejarse a la memoria se distorsionara con el tiempo.

Los entrevistados --en mayoría-- aceptaron de buen grado el uso de la grabadora; hubo mínimas reticencias al principio; pero, cuando se aclaró que el investigador tenía una intención científica y no puramente periodística o de otro tipo, cedió la oposición. Sólo uno de los señores académicos se opuso al uso de la grabadora; argumentó, al respecto, que su voz no era aceptable en las grabaciones, que no le gustaba tener que estarse cuidando al hablar, y que por ello prefería contestar por escrito.

Las entrevistas se realizaron en los domicilios y en los centros de trabajo de los académicos. Cada una de ellas duró entre un mínimo de una hora cuarenta y cinco minutos a un máximo de tres horas, en diferentes horarios, de acuerdo con la disponibilidad de tiempo y los deseos de los académicos. El entrevistador hubo de hacer antesala en dos de esas entrevistas: en una, para esperar a que se desocupara el entrevistado; en otra, mientras llegaba el otro. Todas las restantes entrevistas principiaron a la hora convenida.

0.2 ACADEMICOS ENTREVISTADOS.

Los académicos fueron seleccionados de acuerdo con la facilidad con que pudo concertarse una cita con ellos. Los entre

vistados no constituyen una muestra propiamente dicha, en sentido estadístico, y, en cambio, sí son una parte de la población académica mexicana de la lengua. O sea, que nuestros resultados son parciales, provisionales, exploratorios, pues en condiciones favorables cubriremos íntegramente toda la Academia Mexicana de la Lengua, buscaremos obtener opiniones definitivas y emplearemos --para ello-- instrumentos de trabajo cada vez más adecuados y finos.

En un principio, pensamos entrevistar primero a los académicos de mayor edad, porque creímos que podría ser más difícil llegar a ellos, y porque así nos lo había sugerido el Presidente de la Academia; pero, después de varios intentos por teléfono, desistimos de nuestro propósito. También teníamos el prejuicio de que a algunos académicos no los podríamos entrevistar debido a sus muchas ocupaciones personales y muy particularmente porque algunos desempeñan cargos gubernativos, pero este prejuicio resultó infundado.

Después de esto, hablamos por teléfono, al azar, y, en varios casos obtuvimos respuesta. Los nueve académicos que respondieron a nuestra solicitud en esta primera etapa, y a quienes entrevistamos fueron (en orden alfabético): don Antonio Castro Leal, don Alí Chumacero, don Ignacio Dávila Garibi, don Francisco Fernández del Castillo, don José Luis Martínez, don Salvador Novo, don Efrén Nuñez Mata, don José Rojas Garcidueñas, don

Jaime Torres Bodet, (++)

1. A L G U N O S R E S U L T A D O S .

En esta presentación de los resultados de la entrevista, hemos sido selectivos: empleamos como criterio el de proporcionar toda la evidencia significativa relacionada con los distintos temas, desechando otro tipo de materiales de utilización mediata o de menor valor para nuestro interés actual. Esa selección fue necesaria en vista de que se utilizó como técnica --gracias a su mayor flexibilidad-- permitió el que los entrevistados pudieran expresarse ampliamente, pero (como es natural) favoreció --a veces-- la inclusión de materiales poco relevantes.

La exposición siguiente tratará de precisar las diferentes concepciones expresadas por académicos, y buscará, por un lado, las convergencias que existen entre sus ideas y, por otro, las oposiciones que las separan. De esta manera, se revelarán y

(++) Si bien creemos que en materia científica conviene evitar el uso de títulos y tratamientos, como este informe no se refiere a situaciones impersonales sino a entrevistas interpersonales, resultaría intolerable el que un neofito en materia lingüística (como el autor) hablara de sus entrevistados (autoridades del idioma) en términos tales que hicieran parecer que se consideraba colocado a su mismo nivel.

adquirirán relieve las actitudes y opiniones que los académicos emitieron de primera intención, frente al problema sociolingüístico de México. ● sea que no descartamos la posibilidad de que, en una oportunidad distinta de ésta, cuando: primero, se pase de la entrevista abierta a la cerrada y de ésta al cuestionario (en una rigorización creciente, por parte del entrevistador) y segundo, se sustituya la reacción espontánea por la respuesta reflexiva, meditada y matizada (por parte de los entrevistados), las respuestas puedan llegar a ser diferentes, ya sea en el fondo o ya en la forma; ya en su porción vertebral o ya en sus detalles.

Esta presentación recoge: primero, los comentarios de los propios entrevistados y las posiciones de cada uno de ellos. y, después, ciertas convergencias generales que aparecen en los diversos temas y comentarios.

Un buen punto de partida podría constituirlo lo que, con cierta licencia, se llamaría "filosofía lingüística". En ella, los problemas de la comunicación humana que estudian la sicolingüística y la sociolingüística --principalmente-- se encuadran en una concepción de lo que es el hombre y de lo que constituye su problemática. En relación con las entrevistas mismas, es útil comenzar por buscar un punto de apoyo en esta filosofía fundamental, aunque esto sea difícil, porque, como era de esperar, no todos los entrevistados comparten la misma noción de los temas comentados; porque sostienen diferentes opiniones y son diversos sus caracteres socioculturales. Esto --sin embargo-- no

impide una presentación más o menos coherente a quien --formado en la estadística-- reconoce posiciones medias, desviaciones-promedio (a uno y otro lado de ellas) y desviaciones máximas, hacia los extremos y a ambos lados de las mismas.

I.1 FILOSOFIA LINGUISTICA FUNDAMENTAL.

Todos los entrevistados parecen estar de acuerdo en considerar que el lenguaje debe servir para el mejor entendimiento y comprensión de los seres humanos; pero también coinciden en señalar que es necesario adaptar cada lengua, en forma continua, a las realidades del mundo contemporáneo, y que --para ello- es urgente estudiar y revisar el uso de los neologismos que se van incorporando al idioma para que éstos lo sirvan y no lo dañen.

Podemos citar, en este aspecto, la concepción del doctor Antonio Castro Leal, que considera que la lengua muestra el ingreso de la humanidad a la cultura; que el lenguaje representa el tránsito de lo natural a lo cultural y que es señal inequívoca de que el hombre --aun el primitivo-- ha dejado los niveles sub-humanos. Afirma que el lenguaje es un producto social (más particularmente, producto del pueblo) y que debe servir para describir los inventos, los adelantos técnicos, los descubrimientos, siempre en servicio de la sociedad.

I.2 POSTURAS FRENTE AL CASTELLANO.

La mayor parte de las opiniones de los académicos se refieren, más que el lenguaje en general, a las lenguas en es

pecial y, más particularmente, a la lengua castellana. Así, don Jaime Torres Bodet juzga que el castellano es un idioma que debemos respetar, pero que hay que adaptar también a las realidades del mundo. Asegura que se pueden mantener la pureza y el ajuste mutuo entre los diversos elementos del idioma sin dejar por ello de enriquecerlo; que esto debe hacerse siempre que sea necesario y posible, introduciendo en él términos que se adapten al gusto y a la belleza de nuestra lengua.

Don José Luis Martínez piensa que es forzoso enriquecer la lengua con la incorporación de términos de otras lenguas y con neologismos de tipo técnico, pues hay que expresar cabalmente lo que se piensa, sea que se escriba, y que esto plantea tanto un problema de uso del instrumento lingüístico adecuado, como de práctica adecuada de la actividad mental, pues se trata de decir o escribir lo que se piensa, y de pensar también cómo se ha de decir o escribir lo ya pensado, para comunicarlo con máxima efectividad. Don Alí Chumacero expresa que el castellano es una lengua que tiene un contenido que debemos respetar como tronco central; pero que, en cambio, todo lo que sea aportación lingüística valiosa debe aceptarse si ella proporciona la forma única o mejor de cubrir las necesidades de expresión y de comunicación de nuevas realidades, de nuevos hechos, de nuevos usos, de nuevos conceptos. El mismo termina por precaver en contra de la descomposición del idioma.

A este tipo de reflexiones se unen, de una manera menos amplia, pero no por ello menos significativa: el doctor Francisco Fernández del Castillo y el maestro Efrén Núñez Mata, porque el primero afirma que el castellano debe servir para que los mexicanos se comprendan entre sí, y el segundo señala que es una lengua hermosa, sana y de lenguaje preciso que impone, más que un enriquecimiento, una enseñanza y un aprendizaje aprobados para su manejo adecuado y eficaz.

Casi todos los entrevistados están de acuerdo en que el castellano tiene que proporcionar medios de expresar tanto las realidades de la diversificada vida contemporánea como las que irán surgiendo en el futuro, y que, para lograrlo, conviene:

- 1) que aumente su léxico mediante la adopción y la adaptación de los neologismos indispensables;
- 2) mediante la depuración de las expresiones revolucionarias,
- 3) mediante la enseñanza de ese castellano más rico y vigoroso en todo México.

Insisten en recomendar que se estudien el verdadero significado de las palabras, el uso propio que debe hacerse de ellas, la eficacia de cada vocablo.

En relación con esta materia, encontramos conjunciones y disyunciones de los centros de interés. Hay quienes enfatizan la necesidad de enriquecer la lengua española; hay otros que acentúan la de que hay de usar correctamente las palabras, al reconocerles y conservarles sus significados medulares, y hay quienes consideran simultáneamente ambas necesidades.

Así, el doctor Torres Bodet desea que aumentemos nues-

tro léxico castellano. Ese enriquecimiento --declara don Salvador Novo-- deberá de hacerse mediante la adopción, mediante la debida ubicación y digestión de todos los neologismos y expresiones revolucionarias, con el fin de sujetarlos a normación correcta. El doctor Castro Leal también sostiene que es indispensable que la serie de palabras nuevas que haya que incorporar al vocabulario de la lengua sean adaptadas después de que de ellas se haga un estudio en el que colaboran los técnicos y las personas que conocen los nuevos inventos, las nuevas técnicas, los nuevos descubrimientos, las nuevas formas de organización social, las nuevas concepciones ideológicas y filosóficas, y quienes conocen el idioma y tienen que sujetarlo a norma. Así mismo, don José Luis Martínez indica que el castellano debe ser más flexible para permitir una incorporación más fácil de términos nuevos.

Pero, también, de acuerdo con el doctor Torres Bodet, hay que reconocer que no se usan muchas hermosas palabras castellanas aun cuando --en veces-- son imprescindibles; y que no se puede prescindir de ellas no sólo porque no son muy próximas de sus sinónimas sino porque tienen un sentido especial que da sabor característico a la frase. En relación con estas palabras, el maestro Ignacio Dávila Garibi afirma que hay que estudiar la utilidad que tienen y el verdadero significado que les corresponde, así como también hay que reconocer que ese verdadero significado es, frecuentemente, el que les ha dado el pueblo.

Pero hay quienes no se conforman con afirmar simplemente que el castellano se basta a sí mismo o --en el otro extremo-- que necesita sustancial enriquecimiento, sino que establecen distinciones más finas en relación con las necesidades que se plantean en diferentes aspectos de la lengua. Así, por ejemplo don José Luis Martínez acepta la conveniencia que hay de enriquecer el léxico castellano; pero también señala la urgente necesidad de que el propio castellano simplifique ciertas formas sintácticas difíciles de entender y de aprender por el pueblo en beneficio de toda la comunidad hablante.

1.3 VARIANTES DIALECTALES DEL CASTELLANO.

Respecto de este tema, parece que los entrevistados están de acuerdo en señalar que existen y seguirán existiendo variantes dialectales en el castellano, porque el fondo tradicional, histórico y geográfico y social de la lengua en las distintas zonas del mundo hispanoparlante es diverso; que esas diversidades se presentan no sólo en el modo de organización de la frase sino --también-- en la pronunciación de los vocablos, y que sería difícil pensar en una homogeneización de la lengua. Sin embargo --como se verá después-- hay quien señala la necesidad de mantener --tanto como se pueda-- la unidad lingüística del mundo hispanoparlante.

Las opiniones se escalonan a partir de la emitida por el doctor Castro Leal, quien afirma, junto con don Salvador Novo,

que las variantes dialectales entre España y los países hispano_americanos (México entre ellos) son fatales, y que no pueden borrarse porque el idioma español permite que se revele el fondo tradicional de cada uno de los países en los que se habla. Así hay palabras que se conservan en España y que se han perdido ó que no han llegado a emplearse en Hispanoamérica, mientras otras, perdidas en España, se han conservado aquí. Respecto à las diferencias entre los distintos países hispanoamericanos, don Antonio afirma que existe una gran diversidad en el uso que del castellano hace cada uno de ellos; que el fondo general y principal es común; pero que hay una serie de ramificaciones en cada país que, aunque no sean recogidas por la literatura, se encuentran en la conversación diaria.

En relación con el tema, el doctor Torres Bodet afirma que esa diversidad tiene razones históricas, geográficas y sociales, y que se manifiesta no sólo en la organización de la frase sino también en la pronunciación de los vocablos.

El maestro Fernández del Castillo evita hablar de "variantes dialectales"; dice que prefiere considerar a éstas como "regionalismos", y con ello revela su deseo de enfatizar la unidad del mundo hispanoparlante por encima de la diversidad que pueda haber entre los países en los que se habla castellano. Con esto se encuentra próximo de don Efrén Núñez Mata, quien también subraya que, en cuanto los países latinoamericanos y España tie_

debe representar la anulación de los valores atesorados por las lenguas indígenas y sus hablantes. En especial, el antiguo director general de la UNESCO piensa que esas lenguas son respetables en sí; pero que debe valorárselas, muy particularmente, en cuanto instrumentos de aprendizaje en una edad en que el niño indígena no ha podido aprender aún el castellano.

Coinciden con el juicio del doctor Castro Leal, don Salvador Novo, don Francisco Fernández del Castillo, don Ignacio Dávila Garibi y don Alí Chumacero, en lo que se refiere a la conservación y estudio de las lenguas indígenas.

Respecto de esa conservación el doctor Castro Leal señala que hay talentos indígenas que, por no tener canales castellanos de comunicación, apenas podrían expresarse y comunicar sus impresiones en una zona muy pequeña; que para acabar con esta limitación y dar a esos talentos oportunidades de irradiación sociocultural, se necesita convertirlos en bilingües. Don Efrén Núñez Mata también prefiere que se haga de los grupos de indígenas grupos de bilingües, a que se destruya su lengua indígena para sustituirla por la castellana.

Don José Luis Martínez expresa que quienes forman parte de las comunidades indígenas deben seguir teniendo la oportunidad de usar su propia lengua si así la desean, y por todo el tiempo que lo desean, aunque --también-- cree que esas lenguas indígenas acabarán por desaparecer y que, en tales condiciones,

como medio de comunicación comercial. Don Ignacio Dávila Garibi considera que es una lengua muy interesante. Don José Luis Martínez la considera como lengua hospitalaria que incorpora con facilidad términos de otras y que --por otro lado-- se muestra apta para la expresión literaria. Don Salvador Novo muestra mucho entusiasmo por ella pues la considera lengua privilegiada, apta para expresar gran variedad de matices con gran economía de medios.

1.6 ACTITUDES Y OPINIONES FRENTE A LAS LENGUAS ARTIFICIALES, DE LAS QUE ES EJEMPLO EL ESPERANTO.

Casi todos nuestros entrevistados coinciden en afirmar que el esperanto es un idioma fácil de aprender, de comprender, de utilizar; que, por ello, facilita la comunicación humana; pero también concuerdan en afirmar que hay circunstancias que permiten prever que ni se llegará a establecer permanentemente, y ni se extenderá, ni llegará a ser eficaz medio de comunicación mundial.

Las opiniones se escalonan en una gama que va desde la opinión de don Efrén Núñez Mata, quien afirma que el esperanto es un idioma fácil de comprender, que responde a una necesidad de comunicación rápida y expedita y a un deseo de hermanar a todos los pueblos, hasta la del doctor Torres Bodet, que si bien corrobora esa opinión añade que duda que pueda llegar a establecerse de manera eficaz. En esto último, hay una coinciden-

cia con don Alí Chumacero, quien llega al extremo de afirmar que el esperanto es una lengua tan artificiosa que puede decirse que nació muerta y señala que --por eso mismo-- ella y otras lenguas de su tipo nunca llegarán a ser populares.

Don Ignacio Dávila Garibi declara que a él no le gustan esas lenguas; que ninguna de las artificiales ha tenido resultado efectivo hasta hoy, y que no cree que las lenguas naturales existentes puedan llegar a ser sustituidas por una artificial.

1.7 LAS GRANDES LENGUAS MADRES Y SU IMPORTANCIA ACTUAL: EL GRIEGO, EL LATIN Y EL ARABE.

La mayoría de los entrevistados coincide en afirmar que el griego, el latín y el árabe son fundamentales para el conocimiento profundo y el empleo adecuado de la lengua castellana, que deben estudiarse muchas de sus formas en cuanto raíces de la castellana, pues las mismas son imprescindibles para los estudios lingüísticos castellanos, y que su conocimiento es indispensable para la buena práctica del escritor. Indican --también-- que el conocimiento de las mismas puede servir para la introducción de neologismos (particularmente, de tecnicismos) a nuestra lengua; neologismos capaces de ser aceptados por ella, en función de su estirpe común (greco-latina y arábica) entre el neologismo técnico y el núcleo principal de la terminología científica en lengua castellana.

En relación con el tema, el doctor Torres Bodet acepta la opinión generalizada de que conforme sean más las lenguas que conozca un hombre será más amplia su cultura y su comprensión de las cosas humanas; pero, más especialmente, indica que el latín y el griego son necesarios para la formación humanística, y que conocer (por lo menos en su base) esos idiomas es imprescindible para un buen escritor. Concuerta con esta opinión el maestro Núñez Mata, quien recomienda muy especialmente el estudio de las raíces precedentes de esas lenguas, y jerarquiza necesidades pedagógicas cuando señala que es prioritario el estudio de las latinas, a las que se debe dar preferencia por encima de las griegas, al tiempo que ambas se prefieren al de las árabes.

En esta misma línea, don José Luis Martínez insiste en señalar que de esos idiomas proceden principal y fundamentalmente los elementos constitutivos del idioma castellano; que los nombres castellanos tienen orígenes griegos, latinos y árabes y que la cultura árabe enriqueció notablemente el vocabulario español.

1.8 SOBRE LOS NEOLOGISMOS EN GENERAL.

Todos los entrevistados concuerdan en aceptar el ingreso de neologismos a la lengua, cuando no existe previamente una palabra para designar la cosa, o sea si constituyen una no-

vedad real en castellano; pero piensan que su inclusión debe de hacerse siempre con el debido respeto hacia las reglas de castellanización que parezcan más adecuadas, e insisten --principalmente-- en la necesidad de introducir a la lengua neologismos técnicos.

En primer lugar, don Antonio Castro Leal hace observar que se necesita distinguir dos clases de neologismos: la de los neologismos que nacen por ignorancia de una palabra que ya existe, y que son inaceptables; y la de los neologismos que entran a la lengua porque no existe en ella palabra para expresar el concepto correspondiente. Mientras los primeros deberían de excluirse por sí mismos, los segundos son impuestos por las necesidades del trato diario y de la información periodística o técnica, y por las posibilidades de difusión que les brindan tanto los medios de difusión como el mismo intercambio comunicativo entre los miembros de la sociedad.

En opinión del doctor Torres Bodet, al neologismo no se le debe desechar por el simple hecho de ser neologismo. El piensa que si el neologismo es forma lingüística nueva que duplica simplemente, en sus funciones, a otra ya existente en nuestro vocabulario normal, no hay para qué usarlo; que --en cambio-- si el neologismo trae una novedad real a nuestro idioma, lo conveniente es aceptarlo, adaptándolo de acuerdo con las normas de castellanización que parezcan más adecuadas.

El maestro Fernández del Castillo expresa que si existe una palabra para expresar la cosa o el fenómeno correspondientes, el neologismo es perjudicial, y que lo es principalmente si está mal escogido. El maestro Dávila Garibi concibe los neologismos como palabras nuevas que --en la mayoría de los casos-- deben incorporarse al idioma de referirse a cosas nuevas, recién descubiertas o inventadas, que antes no tenían nombre. De la misma manera, don José Luis Martínez y don Alí Chumacero opinan que es necesario que se introduzcan esos neologismos de uso técnico, en función de la necesidad que hay de crear formas nuevas para designar modalidades nuevas de hechos antiguos, o para nombrar cosas, hechos, fenómenos, aparatos, instrumentos nuevos.

Las opiniones de don Salvador Novo y de don Efrén Núñez Mata difieren en mínima parte de las anteriores. Sin embargo, el primero de dichos académicos sostiene que es excesiva la premura con la que se aceptan muchos de los neologismos, ya que se introducen antes de buscar si existen o no en la lengua elementos expresivos válidos para las realidades que designan. El segundo recomienda que se eviten, en general, en la comunicación corriente, los neologismos cuya validez, prosapia o utilidad no hayan sido examinadas, y que se les admita sólo cuando la gente, a través suyo, ponga un nombre --en la ciencia, en el arte, en la técnica, en la artesanía, etc.-- a un fenómeno nuevo; pero él

piensa que aun esto no se debe hacer sin haber estudiado antes ese neologismo, para españolizarlo.

1.9 SOBRE LOS NEOLOGISMOS INTRODUCIDOS Y ESPARCIDOS POR LOS GRANDES MEDIOS DE COMUNICACION.

De entre todos los entrevistados, una mayoría está de acuerdo en que los neologismos que grandes difusores crean unas veces, introducen otras, y esparcen siempre, son --a veces-- necesarios, y que lo son principalmente los que imponen la industria y el comercio, al través de la publicidad que realizan, para dar a conocer sus productos por la radio y la televisión. Una vez que los neologismos han sido introducidos por estos medios, tienden a subsistir porque la gente habla todos los días sobre realidades. En función de la importancia de esos difusores, recomiendan que se use en ellos un lenguaje adecuado, y piensan que quienes dirigen las agencias de publicidad y las grandes cadenas de radio y de televisión deben interesarse en convertirlas --tanto en materia idiomática como en otras materias-- en agencias efectivas de educación.

Según la opinión del doctor Castro Leal, los grandes medios de difusión son útiles, pero su utilidad disminuye y aun se convierte en perjuicio para la sociedad porque quienes manejan la radio y la televisión o las sirven son más o menos ignorantes, al grado de que esta ignorancia suya se ha vuelto proverbial. Es ella, por otra parte, la que explica el que se inven-

ten neologismos inútiles, pues éstos surgen debido a que sus inventores desconocen la existencia de expresiones legítimas, equivalentes, en lengua española.

Don Jaime Torres Bodet trata de determinar --por su parte-- hasta qué punto son útiles y hasta qué punto son perjudiciales los medios de difusión. Esos grandes difusores son evidentemente útiles --en esta materia-- por hacer que el radioescucha y el espectador sean impresionados en forma rápida por las nuevas palabras y las nuevas imágenes que les corresponden; pero son perjudiciales en cuanto esa misma rapidez impide que el espectador o el auditor dispongan del tiempo necesario para reflexionar sobre las cosas y las palabras. Conforme señala el opinante, esto contrasta, totalmente, con lo que ocurre en el caso de la lectura.

La opinión del doctor Núñez Mata indica que en el lenguaje publicitario se cometen grandes errores: no sólo errores de pronunciación sino verdaderos dislates, y sugiere la conveniencia de vigilar para que la publicidad emplee un lenguaje adecuado. Señala que esa vigilancia la pueden ejercer las agencias publicitarias y que, en este sentido, ellas deben convertirse en agencias educadoras, concebirse a sí mismas como órganos de la educación nacional. A esta opinión se une la del doctor Dávila Garibi, quien declara que la solución consiste en educar a las personas que representan, que manejan, que sirven a

esos grandes difusores; en proporcionarles una buena información y una adecuada formación lingüísticas. Las opiniones de don Alí Chumacero y de don Francisco Fernández del Castillo son en el sentido de que, en el lenguaje de esos medios, la velocidad impide lograr la pureza inicial y su ulterior depuración de las formas expresivo-comunicativas e insisten en señalar una distinción entre diferentes tipos de neologismo, ya que el neologismo puede ser superfluo, puede ser necesario pero mal elegido, o puede ser necesario y bien elegido, tras de lo cual, indican que sólo esta última categoría es aceptable.

1.10 SOBRE LAS NECESIDADES LINGÜISTICAS PLANTEADAS POR EL ANALFABETISMO.

Con respecto al tema del analfabetismo, los entrevistados incidieron sobre todo en la manera de alfabetizar, pero también indicaron --en ocasiones-- que las diferentes posiciones lingüísticas han tenido influencias diferentes sobre el planteamiento y la resolución del problema; que sus repercusiones han sido: unas veces, benéficas; otras, perjudiciales, en diferentes épocas y en diferentes lugares del país.

A este respecto, el licenciado Castro Leal considera indispensable el que se estudie y se haga una selección cuidada de los libros que pueden y deben leer; primero, los recién alfabetizados (y que, además, sean capaces de incitarles a leer

todavía más) y, más tarde, los que deben utilizar los alumnos de la primaria. En este sentido, el doctor Torres Bodet asegura que, en la lucha contra el analfabetismo, debe existir un profundo sentido de solidaridad social; que no hay que pensar en que la alfabetización en castellano (como la misma) haya de realizarse mediante la destrucción de los idiomas de hombres, mujeres y niños que no hablan sino su lengua nativa, e indica que la alfabetización, en sí, suscita todos los problemas de desarrollo del idioma.

El maestro Núñez Mata añade que la alfabetización necesita un verdadero impulso, y que éste debe llegar a ser tanto o más importante que el que se está dando a la enseñanza primaria, porque aprender a leer y escribir (y más que a leer que a escribir) es muy difícil al mismo tiempo que es básico para cualquier otro aprendizaje. A más de esto, hay que considerar que despertar el deseo de leer más es tan necesario como estimular el deseo de aprender a leer (pues con ello se evita la aparición de analfabetos recesivos). En consecuencia, piensa que el empleo de una hora diaria, por televisión, dedicada a la campaña alfabetizadora no basta. Completa esta opinión la de don Jaime Torres Bodet, quien manifiesta que los niños y los adultos que aprenden a leer y escribir frecuentemente son sólo lectores eventuales, porque les faltan los estímulos necesarios y porque carecen de materiales nuevos de lectura. Don Salvador Novo concuerda con él en la afirmación de que alfabetizar es siempre útil, pero, además, se muestra optimista, pues

piensa que las campañas alfabetizadoras han dado buenos resultados y que seguirán dándolos.

El maestro Dávila Garibi pugna porque a los monolingües indígenas se enseñe el español tan rápidamente como sea posible y porque a los bilingües incipientes se les ayude a mantener convenientemente el uso de su idioma vernáculo y a aprender y perfeccionar el del castellano, en cuanto lengua oficial del país.

Don José Luis Martínez considera: 1) que es urgente encontrar la fórmula más eficaz para acabar con el analfabetismo, y 2) que esa fórmula habrá de proporcionarla --primordialmente-- la escuela, por ser la escolar la forma institucional, organizada, de enseñanza y de aprendizaje.

Don Francisco Fernández del Castillo afirma que la resolución de este problema tiene dificultades; pero que, según su opinión, éstas se han exagerado, y que éste, es, fundamentalmente, un problema didáctico.

Don Alí Chumacero incide en un punto diferente, pero relacionado con los anteriores, ya que afirma que el analfabetismo es de origen económico y que, para eliminarlo, se deben establecer y se debe vigilar que funcionen eficientemente escuelas en las que se den oportunidades efectivas a los miembros de todas las clases sociales, y no sólo de algunas de ellas, para superar este obstáculo que dificulta y aun impide la comunicación entre todos los miembros de la nación.

2. S U M A R I O.

En estas páginas tratamos de caracterizar brevemente al conjunto de nuestros entrevistados, y de presentar las convergencias y divergencias existentes entre sus opiniones. Hicimos más lo segundo que lo primero, pues, aunque la guía de entrevista contenía una temática referente a la extracción social y a la preparación cultural (general y lingüística) de los entrevistados, las respuestas en este sector no nos parecieron suficientemente ricas como para permitir --en esta etapa-- un tratamiento adecuado. Este aspecto, descuidado ahora, tendrá que ser tratado cuidadosamente en ulteriores aproximaciones, a fin de filiar socioculturalmente las opiniones emitidas y hacer así, no ya sólo una especie de "encuesta de opinión lingüística", sino algún tipo de imputación causal que nos encamine por el rumbo de la "sociología de las opiniones lingüísticas".

Como es natural --y deseable, sobre todo en estos altos niveles-- entre los académicos entrevistados no hubo consenso total; hubo --y hay-- convergencias sustanciales, pero también existen parciales divergencias en torno de cada uno de los núcleos temáticos. O sea, que las opiniones de nuestros entrevistados no "encajan" completamente unas con otras; que convergen en ciertos puntos y divergen en otros, pero es esto --precisamente-- lo que explica el gran dinamismo que en una encuesta más amplia, que abarque a todos, puede tener la presentación de sus actitudes y opiniones.

Es normal, en efecto, que las definiciones de la problemática sociolingüística de México y las de los problemas particulares que la componen varíen y que unos académicos avancen más que otros en ciertos temas (en función de su formación previa, de sus intereses actuales y de sus proyectos hacia el futuro). Desde este punto de vista, el estudio de las divergencias es tan fecundo como el de las convergencias. Divergencias y convergencias lingüísticas tendrán que relacionarse --en su momento-- con divergencias y convergencias sociales, si se quiere llegar a tener --en este sector-- una visión sociolingüística de las ideologías académicas.

Entre los núcleos o puntos de convergencia obtenidos por nuestro estudio se cuentan, grosso modo: 1) que la lengua debe servir para mejorar el entendimiento y la comprensión entre los seres humanos, 2) que en México conviene enseñar y difundir el castellano en cuanto idioma oficial; 3) que hay que estudiar el verdadero significado de las palabras y determinar su utilidad; 4) que las variantes dialectales existen y seguirán existiendo, pero que las mismas no deben crecer tanto en número e importancia como para llegar a trabar la comunicación; 5) que hay que conservar las lenguas indígenas, en provecho de sus hablantes; 6) que a los monolingües hablantes de una lengua indígena conviene convertirlos en bilingües capaces de emplear, también, el castellano; 7) que el inglés es útil, en forma inmediata, para ampliar el ámbito de comunicación internacional de los mexicanos; 8) que el esperanto no tie

futuro; 9) que el estudio de las raíces latinas, griegas y árabes de nuestra lengua es indispensable para conocer el verdadero significado de las palabras existentes y poder crear otras nuevas (particularmente tecnicismos que se incorporen legítimamente al tronco de la terminología científica castellana de fundamento greco-latino); 9) que hay que distinguir entre neologismos superfluos y neologismos necesarios, y que --en esta última categoría--, tras distinguir entre los bien contruidos y los mal contruidos, se deben aceptar sólo los segundos; 10) que hay que aceptar y aun promover la introducción de neologismos técnicos indispensables, requeridos por el avance tecnológico de nuestro tiempo y el progreso social de nuestro país; 11) que si bien debe reconocerse que los grandes difusores suelen hacer patente la necesidad latente de neologismos, en la mayoría de los casos son incapaces de descubrir el neologismo aceptable; 12) que los neologismos aceptables se deben descubrir o de inventar mediante la colaboración entre el científico, el artista, el técnico o el artesano que necesitan una forma expresiva y el lingüista, el filólogo o el creador literario capaz de encontrar cuáles son las formas legítimas dentro de las estructuras y relaciones funcionales y significativas del castellano, y cuál la preferible --entre ellas-- en función de consideraciones socio-económicas y político-culturales, y 13) que conviene hacer un estudio pormenorizado de las diferentes posiciones existentes entre políticos y pedagogos frente a la problemática lin-

güística de México.

En relación con el instrumento de trabajo que nos permitió obtener respuestas de los entrevistados, y entresacar de ellas estas conclusiones, debemos decir que las virtudes que el mismo tuvo --y que fueron buscadas conscientemente-- en esta etapa de sondeo serían sus defectos en caso de usarse en una etapa subsecuente; que si, en esta fase, la ambigüedad del estímulo dio máxima libertad al entrevistado, en la siguiente debe de hacerse desaparecer. Esto --como percibimos claramente-- impone deberes nuevos a quienes intervengan en esas fases ulteriores de la investigación; ellos deberán profundizar sus conocimientos lingüísticos y sociológicos, a fin de que los temas de la guía de entrevista abierta se conviertan en estímulos concretos de una entrevista cerrada, y para que incluso lleguen a transformarse en las concretísimas preguntas de un cuestionario.

Por nuestra parte, esperamos que este esfuerzo inicial nos califique para solicitar de los restantes señores académicos la entrevista correspondiente; que, en su momento, nos autorice para pedir a nuestros entrevistados de esta etapa el que bondadosamente amplíen y profundicen sus observaciones y reflexiones, a fin de conseguir un cuerpo sólido de ideas sobre qué es lo que constituye la problemática sociolingüística de México y cuál es el modo en que puede resolverse.

-
- (+) Las entrevistas realizadas por Carlos Becerra Limas y su informe sobre las mismas aparece como producto de taller y como resultado de sondeo en esta revista. Se inscriben en un "Proyecto Sociolingüístico del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México", que el doctor Pablo González Casanova puso bajo la coordinación de Oscar Uribe Villegas (del que han aparecido o están a punto de aparecer diversos subproductos y resultados parciales) que se piensa continuar bajo la actual dirección del Instituto, a cargo del licenciado Raúl Benítez Zenteno (7 de junio de 1970).

ANEXO: G U I A D E E N T R E V I S T A

COMPOSICION SOCIO-CULTURAL DE LA ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA Y ACTITUDES DE SUS MIEMBROS FRENTE AL PROBLEMA SOCIOLINGUISTICO DE MEXICO.

OCUPACIONES ANTERIORES AL INGRESAR A LA ACADEMIA _____

LENGUAS QUE CONOCE ADEMAS DEL CASTELLANO? Vivas, Muertas, Indígenas, Extranjeras _____

EL GRADO EN QUE LAS CONOCE:

- LAS CONOCE LINGUISTICAMENTE, PERO NO LAS USA.
- LAS USA, PERO SIN CONOCER PROPIAMENTE SUS ESTRUCTURAS LINGUISTICAS.
- LAS CONOCE Y LAS USA.
- LEE TRADUCE ENTIENDE HABLA ESCRIBE.

DE QUE LENGUAS HA HECHO TRADUCCIONES Y CUALES HA PUBLICADO? _____

A CUALES LENGUAS HA TRADUCIDO DEL ESPAÑOL Y CUALES HA PUBLICADO? _____

QUE GENEROS LITERARIOS CULTIVABA EN ESPAÑOL ANTES DE INGRESAR A LA ACADEMIA?

- TEATRO, POESIA, ENSAYO, INFORME CIENTIFICO,
- INFORME TECNICO, PERIODISMO, NOVELA, OTROS ESTUDIOS, ANECDOTAS, CUENTO Y RELATO (ESPECIFICAMENTE).

¿QUE GENEROS HA SEGUIDO CULTIVANDO? _____

¿CUALES HA DEJADO? _____

¿CUALES HA LLEGADO A CULTIVAR? _____

QUE MODALIDADES DEL CASTELLANO CONOCE Y ESTUDIA: () LENGUAJE POPULAR, () LENGUA CULTA, () LENGUAJE CIENTIFICO, () FILOSOFICO, () COLOQUIAL, () INFANTIL, () BUROCRATICO, () FORMAL, () PICARESCO, () PUBLICITARIO: EN SUS MANIFESTACIONES () ORALES, () ESCRITAS.

EN QUE HA CONSISTIDO SU APORTACION PRINCIPAL A LAS LABORES DE LA ACADEMIA _____

¿COMO SE TITULO SU DISCURSO DE INGRESO? _____

¿QUIEN CONTESTO ESE DISCURSO, EN QUE SENTIDO? _____

QUIEN PROPUSO SU INGRESO A LA ACADEMIA Y POR QUIENES FUE APOYADA LA PROPUESTA? _____

¿CUAL ES, BREVEMENTE SU FILOSOFIA LINGUISTICA FUNDAMENTAL? _____

¿CUAL ES SU POSTURA FRENTE AL CASTELLANO? _____

¿CUAL ES SU FRENTE A LAS VARIANTES DIALECTALES DEL MISMO A UNO Y OTRO LADO DEL ATLANTICO Y ENTRE DIFERENTES PAISES HISPANOAMERICANOS? _____

¿CUAL ES SU POSICION DE PRINCIPIO FRENTE A LAS LENGUAS INDIGENAS DE MEXICO? _____

¿CUAL ES SU ACTITUD FRENTE A LENGUAS DE USO INTERNACIONAL, COMO EL INGLES? _____

¿FRENTE A LENGUAS ARTIFICIALES, COMO EL ESPERANTO? _____

AL LATIN Y AL ARABE? _____

¿FRENTE A LOS NEOLOGISMOS EN GENERAL? _____

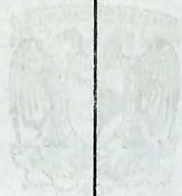
EN RELACION CON LA FORMA EN QUE SE CREAN NEOLOGISMOS, CON LA FORMA EN QUE SE CREAN EN NUESTRO MEDIO PARTICULARMENTE POR LOS GRANDES DIFUSORES EN LA CULTURA DE LAS MASAS? _____

FRENTE A LAS NECESIDADES LINGUISTICAS PLANTEADAS POR EL ANALFABETISMO? _____

FECHA DE DEVOLUCION

El lector se obliga a devolver este libro antes del vencimiento de préstamo señalado por el último sello.

--	--	--	--



P41
B42



UNAM

10045

INST. INV. SOCIALES

P41
B42
ej.3

Ds. 10045

